

Biglieri, Aníbal A.

Trajano en la Estoria de Espanna de Alfonso X

XIII Jornadas de Estudios Clásicos "Grecia y Roma en España"

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Biglieri, Aníbal A. "Trajano en la Estoria de Espanna de Alfonso X". Ponencia presentada en las XIII Jornadas de Estudios Clásicos "Grecia y Roma en España." Instituto de Estudios Grecolatinos "Prof. F. Novoa", Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Católica Argentina. Buenos Aires, 2005. [Fecha de consulta] <<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/trajano-en-la-estoria.pdf>>.

(Se recomienda ingresar la fecha de consulta antes de la dirección URL. Ej: 22 oct. 2010).

TRAJANO EN LA *ESTORIA DE ESPANNA* DE ALFONSO X

Aníbal A. Biglieri
University of Kentucky

Resumen

En esta ponencia se estudia la biografía del emperador Trajano (98-117 DC) en la *Estoria de Espanna* de Alfonso X (capítulos 192-95). Siguiendo ciertos principios heredados de Suetonio (y a través de Vicente de Beauvais), la composición se hace por “rúbricas” (*per species*) o por orden cronológico (*per tempora*), dando lugar a cuatro propiedades del discurso historiográfico alfonsí: falta de datación de los hechos, anulación de los marcos cronológicos establecidos para cada capítulo, *narratividad* de varios segmentos y unificación de los mismos por sus similitudes temáticas.

En base a estas categorías, se estudiarán las varias líneas argumentales de la biografía: campañas militares, rebeliones contra Roma, desastres naturales, relación con los cristianos y muerte y vida póstuma de Trajano.

Abstract

This paper examines the biography of Emperor Trajan's (98-117 AD) in the *Estoria de Espanna* by Alphonse X (chapters 192-95). Following several principles inherited from Suetonius (via Vincent of Beauvais), the composition is organized either thematically (*per species*) or chronologically (*per tempora*). Four properties of the alphonsine's historiographic discourse can be distinguished: lack of precision in the

dates, disregard of the chronological frames established for each chapter, *narrativity* of several of their segments, and unification of them according to their thematic similarities.

Based on these categories, several biographical lines will be studied: the military campaigns, the rebellions against the authority of Rome, natural disasters, the relations with the Christians, and the death and postumous life of Trajan.

Palabras clave

Trajan, Alfonso X, *Estoria de Espanna*, Suetonio, “rúbricas”, orden cronológico, *narratividad*, líneas argumentales.

Key words

Trajan, Alphonse X, *Estoria de Espanna*, Suetonius, “rubrics”, chronological order, *narrativity*, plot lines.

TRAJANO EN LA *ESTORIA DE ESPANNA* DE ALFONSO X

Aníbal A. Biglieri
University of Kentucky

De las varias fuentes aducidas en la edición de Menéndez Pidal (xcviii) para la composición de la vida de Trajano de la *Estoria de Espanna* [= *EE*], hay que comenzar por mencionar al *Speculum Historiale* de Vincentius Bellovacensis [= Vicente de Beauvais], a quien consultaron asiduamente los redactores alfonsíes para la sección correspondiente a toda la historia de Roma. Esta obra es, además, de particular importancia porque ella sirve de intermediaria entre la *EE* y *De Vita Caesarum* de Suetonio, como se indica varias veces en la edición de Menéndez Pidal.¹

Pero a través del Belovacense, además de la información sobre las vidas de los césares contenida en las biografías de Suetonio, le llegan a Alfonso X varios procedimientos de organización textual, en particular la distinción entre dos principios compositivos de las *Vidas de los doce césares*, adoptados también por la *EE*, según que se narre la vida del emperador siguiendo un orden cronológico o, para hacer su exposición más clara, que se recurra a un sistema de “rúbricas” o categorías; así sucede, por ejemplo, con la biografía alfonsí de Tito (capítulos 186-87), que, en lo esencial, sigue muy de cerca a Suetonio, siempre a través del *Speculum Historiale* (IX, 372); por lo que cabe preguntarse si, a partir de Nerva (96-98 DC), sucesor de Domiciano (81-96 DC) y

¹ Alfonso X, *Primera Crónica General de España* [= *Estoria de Espanna*]. Ed. Ramón Menéndez Pidal. Madrid: Editorial Gredos-Cátedra Seminario Menéndez Pidal, 1979, 2 vols.; Vincentius Bellovacensis, *Speculum Historiale*. Graz-Austria: Akademische Druck- u. Verlagsanstalt, 1965; Sueton, *Kaiserbiographien*. Ed. Otto Wittstock. Berlin: Akademie Verlag, 1993.

antecesor de Trajano (98-117), la obra alfonsí, aunque siga utilizando al Belovacense, abandona, o no, el esquema suetoniano para seguir otros principios de composición biográfica e historiográfica.

Para responder a esta pregunta, y a otras que con ella se relacionan, es necesario ante todo comprobar cómo se divide la biografía de Trajano en los cuatro capítulos que a ella le consagra la *estoria* alfonsí:

Capítulo 192. Dell imperio de Traiano ell emperador et luego de lo que contescio en el primero anno del su regnado.

duración 142 a 35-49: cronología; origen, nombre, ascensión al principado y del reinado de Trajano

142 a 49-b 4: primer retrato de Trajano

142 b 4-12: campañas militares, expansión del Imperio romano

142 b 12-39: anécdota de la viuda

142 b 39-143 b 17: Plutarco

143 b 17-33: segundo retrato de Trajano

143 b 33-43: anécdota de los privados

143 b 44-52: cristianos

Capítulo 193. De los fechos dell anno seteno.

144 a 3-25: sublevaciones en el Imperio romano

144 a 25-37: legiones; ciudades en España

144 a 38-43: obras públicas en España

144 a 43-b 25: cristianos; tercera persecución

Capítulo 194. De los fechos del dizessseteno anno.

144 b 29-32: terremoto en

144 b 32-53: sublevaciones en el Imperio romano

Capítulo 195. De los fechos dell anno dizenoueno.

145 a 3-8: terremotos en Asia, Grecia y Galacia

145 a 8-23: muerte, entierro y deificación de Trajano

145 a 23-28: tercer retrato de Trajano

145 a 28-34: imagen de Trajano y la viuda en el Foro de Roma

145 a 34-47: intercesión de San Gregorio y salvación del alma de Trajano

145 a 47-53: cristianos

Como queda dicho, en la historia de Trajano, se presenta otra vez el conflicto entre la cronología del principado y la presentación de los hechos en su progresión temporal, por un lado, y la organización del relato en torno de “rúbricas” o categorías temáticas. Adoptando la terminología de Suetonio, cabría esperar que los acontecimientos

correspondientes a la vida pública de Trajano se narren en su sucesión cronológica (*per tempora*), constituyendo así el “espinazo”, o columna vertebradora, de la historia del Imperio romano desde el acceso del príncipe al poder, en el año 98 DC, hasta su muerte, acaecida diecinueve años más tarde (117 DC). Y, en efecto, así sucede, al menos en el nivel “macroestructural” del relato, con la distinción de principio, medio y fin.

El resto de los hechos queda sin fijación cronológica y en el caso de las campañas militares, se combinan en un solo bloque narrativo, a pesar de haber sucedido en distintas regiones y en fechas que rebalsan los límites cronológicos fijados por el capítulo que las narra (192). Ellas son las campañas en Germania: “Ca luego que ell ouo ell imperio, gano toda Germania allende del rio que a nombre Reno,” (142 b 4);² la conquista de las Dacias: “e uencio muchas gentes allende de Danubio,” (142 b 6);³ y la guerra contra los partos:

e las tierras de los barbaros que moran allende de los rios Eufraten et Tigre tornolas todas prouincias de Roma, e al cabo priso Seleucia et Babilonna, e llego fasta los cabos de India o numqua llego ningun sennor, si no fue el grand Alexandre.” (142 b 7)⁴

² La *EE* se refiere a la tercera vez que Trajano fue destinado a Germania. Hacia el año 77 DC fue nombrado *tribunus laticlavius* de una legión allí establecida; en el 92/93 DC, Domiciano lo habría designado *legatus Augusti* en la Germania Superior o Inferior y en el 97 DC, Nerva lo envió como gobernador de la Germania Superior, donde estaba Trajano al producirse la muerte de su predecesor, el 28 de enero de 98 DC. Para este período de la vida de Trajano, como “general de Domiciano y heredero de Nerva”, véase Julian Bennett, *Trajan Optimus Princeps: A Life and Times*. Bloomington and Indianapolis: Indiana University Press, 1999, 42-52.

³ Trajano emprendió dos guerras contra los dacios: el 25 de marzo de 101 DC parte en campaña y regresa a Roma en diciembre del año siguiente, donde se lo recibe en triunfo y adquiere el título de *Dacicus*; comienza la segunda campaña el 4 de junio de 105 DC y retorna a Roma hacia mediados de junio de 107 DC. Para las guerras de las Dacias, véanse Bennett 85-103 y Anthony R. Birley, *Hadrian: The restless emperor*. London and New York: Routledge, 2000, 46-49.

⁴ Alfonso X relata aquí las campañas contra los partos en Mesopotamia: iniciadas en setiembre/octubre de 113 DC, se prolongarán prácticamente hasta la muerte de Trajano, el 9/11 de agosto de 117 DC. Para estas guerras, véanse Bennett 183-204, Birley 66-76 y

También durante el principado de Trajano se produjeron varias rebeliones:

En el seteno anno que fue en la era de cient et quaraenta et quatro, auino
que se alçaron a Traiano, ell emperador, los de Dacia et los de Sicia, los
espannoles et los sarmatas, los osroenos et los Arauianos, los de Bosforo
los de la isla de Colcos, los de Seleucia et los de Tesifont, Babilonna, et
todas las tierras de India. (144 a 3)

A continuación, el relato retomará la mención de cada uno de estos pueblos, agregando en varios casos más información sobre la reacción romana y las victorias obtenidas por Trajano en todas las campañas. Pasajes como éste de la *EE* y de las obras latinas que pudieron haberle servido de fuente muestran una vez más las dificultades con que el historiador debe enfrentarse al tratar de reconstruir los hechos y su cronología. Según explica Bennett (195), después de la anexión de Armenia como provincia del Imperio (114 DC), se sometieron a Trajano los reyes de la Iberia oriental, del Bósforo de Crimea y de Cólquida, imponiéndose así también la preponderancia romana en las regiones del litoral septentrional y oriental del *Pontus Euxinus*. Más aún, la *EE* (y sus fuentes) quizás aludan a actos de sumisión personal hacia Trajano por parte de esos reyes con la expresión “et fizieron le sus omenaies, et el recibiolos en su fialdat” (144 a 24).⁵

el libro de F. A. Lepper, *Trajan's Parthian War*. Westport, Connecticut: Greenwood Press, 1979.

⁵ De esta lista de los pueblos sujetos al poder imperial, el que presenta más dificultades son los “árabes”, mencionados en todos los textos. Si con este término se refieren específicamente a los nabateos, como es lo más probable, se presentaría una vez más un desajuste cronológico, ya que la anexión de este reino no tuvo lugar durante las campañas de Trajano en Mesopotamia, sino antes, en 106 o 107 DC, cuando llegaba a su fin la segunda guerra dacia; *Arabia Petraea*, en todo caso, fue reconocida como provincia en el año 107 DC.

Falta de indicaciones cronológicas, relativa autonomía de cada secuencia y agrupación de todas ellas en un tema común, este método de narrar los alzamientos contra Trajano se repetirá para los que en el capítulo 194 la *EE* enmarca entre la referencia al terremoto de Antioquía, en el decimo séptimo año del principado, y la paz del Imperio, en el décimo octavo. En este caso, sin embargo, en el relato de unos hechos a continuación de los otros, el método *per species* coincide con la narración *per tempora*, puesto que se trata no solamente de acontecimientos comparables y agrupables bajo una misma “rúbrica” (levantamientos de los judíos, resistencia de los partos) sino también simultáneos:

cruamiente en aquella de Cirene Alexandria	E otrossi los judios que morauan en tierra de Libia lidiaron muy contra los gentiles et contra las otras gentes estrannas que morauan tierra, e esto mismo fizieron los de Egipto et los de Alexandria, los et los de Tebaida contra todos los gentiles que y morauan; e en uencieron los gentiles que y morauan a los judios. (144 b 32)
---	---

destruyesse, cauallerias, et escaparon a procurador de	E a los que se alçaran en Mesopotamia et lidiauan con los romanos, mando Traiano por sus cartas a uno que dizien Quieto el de Lisia que los et los echasse todos de la prouincia. E Quieto guiso luego sus fue contra ellos, et mato ende muchas millarias, et todos los que uida echo los de la tierra, e por esta razon fizo lo ell emperador toda tierra de Judea. (144 b 41)
---	--

El primer pasaje se refiere a la “segunda rebelión judía”, que tuvo lugar en 115-17 DC y cuyos principales focos fueron, entre otros, los mencionados por Alfonso X, en particular Alejandría y Cirene, en Egipto y Cirenaica, respectivamente;⁶ el segundo, vuelve, por tercera vez en otros tantos capítulos, a las campañas de Trajano en

⁶ La primera rebelión judía (66-73 DC) comenzó en tiempos de Nerón y concluyó, siendo emperador Vespasiano, con la destrucción del Templo de Jerusalén y la toma de Masada (70 y 73 DC, respectivamente). Para la segunda insurrección judía véase Bennett 201; la tercera revuelta tendrá lugar durante el principado de Adriano, en 132-35 DC (Birley 228-34 y 268-78).

Mesopotamia en esos mismos años (113-117 DC), con particular referencia a la resistencia de los partos contra el ejército romano, al destacado papel que le tocó al norteafricano Lusius Quietus en sofocar las revueltas y a su nombramiento como gobernador de Judea.⁷

Ante estas sublevaciones, Trajano toma varias medidas, en primer lugar el despliegue de catorce legiones a lo largo y a lo ancho del Imperio y la destrucción de varias ciudades emplazadas en tierras altas y su reconstrucción en el llano, entre ellas la ciudad de Legion, la actual León (144 a 25). Completan estas medidas, en la península ibérica, otras obras de ingeniería pública, con las que el emperador, nacido en Itálica, quiso beneficiar a su tierra y ganar fama póstuma:

Et mando Traiano fazer entonce sobrel rio Taio la puente que dizen
dAlcantara; et fizo por toda Castiella muchas otras cosas buenas et
estrannas por nobleza de la tierra, et dessí por que era ende natural, et que
durasse y el so nombre por siempre. (144 a 38)⁸

Para resumir los análisis precedentes, en una primera recapitulación parcial y provisional, se pueden distinguir, en estos cuatro capítulos, varias propiedades del discurso historiográfico alfonsí: a) falta de datación de los hechos; b) anulación de los marcos cronológicos establecidos para cada capítulo; c) *narratividad* de varios segmentos, estructurados como “micronarraciones” -compuestas de tres fases (más o menos claramente deslindadas, según los casos)-, juxtapuestas, (semi)autónomas y sin

⁷ Para Lusius Quietus como miembro del *consilium* de Trajano y su participación en las guerras contra los dacios y los partos, véanse Bennett 88-89 y 94 y 194-96, 198, 200 y 203, respectivamente, y Birley 47, 67, 70 y 72-75. Fue destituido por Adriano, en agosto de 117 DC (Birley 78-79, 120-21), y más tarde, ejecutado (Birley 87).

⁸ Recuérdese que Trajano, además de haber nacido en Itálica, en la Hispania Ulterior, fue nombrado por Domiciano *legatus legionis VII Geminae* en España, hacia el 87 DC. Para el programa de obras públicas de Trajano, véase Bennett 143-60.

progresión cronológica, pero d) unificadas por sus similitudes y agrupadas bajo una misma “rúbrica” o categoría temática. Dos fuerzas opuestas, entonces, se pueden advertir en la construcción historiográfica alfonsí: por un lado, la tendencia (centrífuga) a la dispersión narrativa y a la imprecisión cronológica (a, b) y, por otro, la restitución (centrípeta) al discurso de cierto grado de *narratividad*, con progresión temporal claramente discernible y organizándola más *per tempora* que *per species* (c, d). Con relación a la cronología, hay que decir, antes de pasar adelante, que no cabe culpar a los redactores de la *EE* por las imprecisiones en que incurren y las lagunas que se encuentran en su relato: de ellas no pueden escapar tampoco historiadores como Lepper y Bennett, que ciertamente tuvieron acceso a un caudal de fuentes documentales mayor que el que tuvo a su disposición Alfonso X.

Hasta aquí se tendría una primera serie vertebradora, compuesta *grosso modo* por acontecimientos de la historia política y militar. Pero, atendiendo a la cronología explícitamente indicada por la *EE*, se pueden deslindar, por lo menos, dos series más: una, que concierne a los desastres naturales ocurridos durante el principado de Trajano, y otra, que se refiere a los cristianos y a sus relaciones con las autoridades romanas. En la primera, la historia alfonsí incluye terremotos sucedidos en diferentes partes del Imperio, con mención explícita del año en que tuvieron lugar y al principio de los dos últimos capítulos de la biografía del emperador: el terremoto de Antioquía a que se refiere la *EE* es, con toda seguridad, el del año 115 DC, en el cual Trajano (144 b 29) pudo salvar su vida arrojándose por una ventana, según el vívido y pormenorizado relato del desastre y sus consecuencias de Dión Casio (LXVIII, 25); los otros terremotos tuvieron lugar en Asia Menor, en Grecia y en Galacia y destruyeron nueve ciudades en total (145 a 3).

La otra línea argumental, relacionada con los cristianos, es más importante aún y tanto que hasta podría decirse que constituye como una historia paralela a la de Trajano. En

el segundo año (99 DC) se menciona la muerte de San Juan Evangelista en Efeso (143 b 46)

y en el tercer año (100 DC), la *EE* se refiere al martirio del Papa San Clemente, a quien sucedrá Evaristo (143 b 44). En el ¿séptimo año? tendrá lugar el entierro de los apóstoles y otros cristianos (144 a 43) y, en fin, en el décimo (107 DC) se desencadenará la tercera persecución contra los cristianos y San Simón Cleofás será crucificado (144 b 12).

La *EE* presenta a Trajano a una luz muy diferente de la del *Speculum Historiale*: en la historia alfonsí, contra su voluntad y forzado por la insistencia del Senado romano, el emperador ordena las persecuciones de los cristianos; en el Belovacense, por el contrario, las emprende por su propia iniciativa, según se ve en diferentes momentos de su historia. Hay todavía otro pasaje, al final de la biografía, que se reduce, nada más, a una lista de varios mártires, algunos de los cuales fueron tema de capítulos enteros del Belovacense (145 a 47).

Hasta aquí queda perfilado el principado de Trajano en sus líneas maestras, es decir, en aquéllas que hacen a su vida pública y a la dirección de los asuntos del Imperio en los planos político, civil, militar y religioso. En este cuadro general, se van a insertar tres retratos y varias anécdotas, dos de ellas de llamativa extensión en comparación con el espacio bastante más reducido que el relato alfonsí les dedicará a hechos mucho más importantes y desarrollados en un lapso de tiempo que, en la realidad de las *res gestae*, abarcaron años enteros (la conquista de Dacia, por ejemplo) y no minutos, como debió

haber sucedido con el diálogo del emperador con la viuda o con el aún más breve que mantuvo con miembros de su *consilium*.

La primera anécdota narra que una vez, saliendo Trajano de su palacio en campaña militar, una viuda se le acercó para rogarle su intervención ante el asesinato de su hijo; el emperador le promete hacerlo a su regreso, pero frente a la insistencia de aquella, y conmovido por el dolor de la mujer, desciende del caballo, oye sus razones y le otorga la justicia reclamada (142 b 12).

Esta anécdota es de particular significación: en efecto, a la muerte del emperador y, una vez llevados sus restos a Roma, sus huesos serán conservados en una urna de oro, en la plaza del Foro, donde se elevará la columna que conmemora los triunfos militares de los romanos en las Dacias. Pero si este monumento perpetuará en el recuerdo, hasta el día de hoy, la incorporación de las Dacias al Imperio y a la romanidad, proclamando las victorias de las legiones y la pericia militar del César, otra estatua, también emplazada en el Foro, recordará el espíritu de justicia y humildad que animaba al *princeps* en aquel encuentro con uno de sus súbditos cuando se disponía a salir en campaña:

una E otrossi pusieron le en el mercado que a nombre Traiano, del su nombre,
 ymagen fecha a manera de cuemo, el estando por entrar en la batalla,
 descendio del cauallo et oyo el pleyto de la bibda, et diol derecho del
tuerto que auie recebido. (145 a 28)

Esta imagen dará origen a una leyenda que ha de encontrar una enorme difusión en la Edad Media, la de la intercesión del Papa San Gregorio I, el Magno (*ca.* 540-604) por el alma de Trajano, leyenda que Whatley estudió exhaustivamente en sus numerosas

variantes e interpretaciones a lo largo de los siglos.⁹ La versión alfonsí la narra de la siguiente manera:

E fallamos que depues a grand tiempo, quando sant Gregorio fue apostoligo de Roma, que, en ueyendo aquella ymagen, ouo tan grand duelo del por que ombre tan mesurado et tan bueno muriera gentil et no cristiano, et fuera a pena et no a folgura, que lloro tanto et tan de coraçon, pidiendo mercet a Nuestro Sennor por el, que gano que salliesse de infierno ell alma de Traiano et se fuesse pora paraiso; e esto soposse en uerdad. por que, a la sazón que Sant Gregorio la gano, estauan ombres santos en los yermos, et uieron la sobir al cielo, et los angeles que la subien dixieron les cuya era. (145 a 34)

Un resumen, por detallado que fuere, no podría hacerle aquí justicia a los análisis de Whatley, pero sí cabe indicar las principales tesis desarrolladas y señalar su relación con el pasaje alfonsí. En sustancia, se pueden apreciar en los autores interpretaciones muy diversas y a menudo opuestas. Así, por ejemplo, se ha discutido los alcances de la petición del Papa: en algunos casos, San Gregorio se limita a llorar por el alma de Trajano y no a rogar por su salvación, lo cual constituiría un ataque a la ortodoxia, al cuestionarse implícitamente el juicio de Dios sobre el alma de un infiel; es más, el pontífice habría sido castigado por interceder por un pagano no bautizado. En el caso de la *EE*, queda claro que no sólo lloró por ella sino que también intercedió activamente ante Dios. Para algunos autores, Trajano no se salva; para otros, como Alfonso X, no solamente se libra de las penas del infierno sino que también va a ganar una salvación no menos eterna. El foco de la historia es, en algunos casos, el Papa, cuyo poder y santidad se destacan y ensalzan, mientras que en otros la historia se centra en Trajano, paradigma de príncipes y superior al mismo Augusto, en posesión de varias virtudes ejercidas en el gobierno del Imperio, en especial la justicia y la piedad manifestadas en esa

⁹ Véase Gordon Whatley, “The Uses of Hagiography: The Legend of Pope Gregory and the Emperor Trajan in the Middle Ages.” *Viator* 15 (1984) 25-63.

representación en el Foro que tanto conmovió a San Gregorio. En la *EE* la atención del relato se distribuye equitativamente entre ambos: no cabe duda del poder y santidad del Papa, cuyo “gran duelo” por el alma del emperador lo lleva a llorar mucho y muy sinceramente y a rogar de la misericordia Dios que lo salvara de la “pena” y del “infierno” y la condujera a la “folgura” y al “paraíso”; testigo de todo lo cual fueron los santos del yermo, que vieron subir el alma al cielo y recibieron de los ángeles que la llevaban confirmación del hecho. Pero también hay que recordar los méritos del condenado, que murió pagano y no cristiano, “ombre tan mesurado et tan bueno” que, a pesar de no haber sido bautizado ni menos abrazado la fe cristiana, merece los premios de la bienaventuranza que Dios les tiene reservados a los buenos y a los justos.